
REALISMO, USO CRÍTICO Y DOMINIO IDEOLÓGICO

Con ocasión de la publicación en la revista digital *Espéculo* de un artículo de José Miguel López Merino, Antonio Orihuela envió a esa revista otro texto cuya publicación, sin embargo, fue rechazada por el director-editor de la misma y que después ha sido publicado en varios lugares (además de en <http://www.rebellion.org>, en la página web del MLRS –Manual de lecturas rápidas para la supervivencia- se pueden leer tanto el artículo de Orihuela como el de López Merino).

Independientemente de lo que pueda parecer a cada uno lo escrito por ambos autores o la postura del director de *Espéculo* (cada cual sabrá si tiene o no que decir algo al respecto y donde tiene que decirlo), lo que resultaba claramente incontestable es que un debate posible –y no un debate “menor”- había sido abortado.

Desde tierradenadie ediciones y la revista *Youkali* nos propusimos abrirlo y para ello pedimos un texto-artículo a varios escritores y/o intelectuales. Lo que les pedíamos no era que se manifestasen sobre un “caso de censura” sino que entraran en el fondo de la cuestión (o en los fondos de la cuestión si es que hay varios, o en el fondo de las cuestiones si es que hay varias): el asunto del realismo sucio, el de una supuesta “raíz común en la evidencia de la incapacidad del lenguaje para expresar”, el de la post-moderna imposibilidad de afirmar valoración o “verdad”, y también, claro, el de la posición política que todo ello envuelve-presupone-representa.

Los artículos que presentamos a continuación bajo el epígrafe común de *REALISMO, USO CRÍTICO Y DOMINIO IDEOLÓGICO*, tratan -con diverso tono, y desde diversas perspectivas- acerca de los conflictos, de los equívocos y de los abusos que se derivan habitualmente de dichas prácticas -en concreto, cuando se trata de dar cuenta del dominio de lo real-. El airado artículo -de respuesta- de Antonio Orihuela, que los encabeza, nos dio la pauta y motivó directamente el texto del grupo Arbeit; Jorge Reichmann quiso también contribuir con una aportación y nos envió un texto que forma parte de una publicación que prepara, pero que quiso aportar a la no-polémica; el texto de Belén Gopegui nos ha parecido que encajaba perfectamente entre ellos, dotándose -ambos- además de su contexto más lógico.